

Debate



Organización Internacional del Trabajo

SECRETIN

¡Alto al trabajo infantil!

Defensa de los derechos del niño a través de la educación,
las artes y los medios de comunicación



SCREAM

¡Alto al trabajo infantil!

**Defensa de los derechos del niño
a través de la educación, las artes y
los medios de comunicación**

Debate

Este cuadernillo forma parte del material del Proyecto SCREAM, sigla de *Supporting Children's Rights through Education, the Arts and the Media* (Defensa de los derechos del niño a través de la educación, las artes y los medios de comunicación). El material se editó en 2002, en el marco del Proyecto IPEC-OIT INT/99/M06/ITA, financiado por el Gobierno de Italia.

IPEC-OIT alienta la reproducción, reimpresión, adaptación o traducción de toda esta publicación o parte de ella a fin de promover la acción para erradicar el trabajo infantil. En caso de adaptación o traducción, sírvase citar la fuente y enviar copias al IPEC-OIT.

¡Alto al trabajo infantil! - Proyecto SCREAM. Defensa de los derechos del niño a través de la educación, las artes y los medios de comunicación, Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC), Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Ginebra 2002.

ISBN 92-2-313240-1

Para más información sobre el Proyecto SCREAM, sírvase tomar contacto con:

Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC)
Oficina Internacional del Trabajo (OIT),

4, Route des Morillons, CH-1211 Ginebra 22, Suiza
Fax: +41 22 799 81 81
Correo electrónico: scream@ilo.org
Página web: www.ilo.org/scream

Objetivo: Investigar, preparar y dirigir un debate público sobre un tema relacionado con el trabajo infantil.



Aporte: Desarrollar la aptitud de hablar en público, participar en un debate y comunicar.

Plan de trabajo

Tres sesiones simples y dos dobles, o más, si se realizan las actividades facultativas.



Propósito

El *debate* es una actividad esencial en las sociedades democráticas. Hace más de 2000 años, cuando comenzó a florecer la democracia en la antigua ciudad griega de Atenas, los ciudadanos se reunían periódicamente en asambleas públicas y su voto determinaba la política y el quehacer del Estado. Decidían si Atenas debía ir a la guerra y cómo debía combatir. También estipularon leyes que dirigían el curso de la vida familiar de los ciudadanos. Pero el voto siempre estaba precedido del debate y los líderes argumentaban sobre lo que consideraban justo. Discutían sobre lo que era correcto desde el punto de vista moral y jurídico. Discutían sobre la mejor manera de lograr el resultado previsto. Discutían sobre lo que era posible y lo que era prudente.

Nota para el usuario

Se aconseja impartir este módulo a mitad de camino de la formación porque para que las actividades sean fecundas, los jóvenes deben tener conocimientos de base sobre la problemática del trabajo infantil y la manera de llevar a cabo su propia investigación. Este ejercicio les exige argumentar *a favor* o *en contra* de un tema concreto, preparando un razonamiento lógico y bien hilado. Por lo tanto, recomendamos impartir antes los módulos *Investigación e información* y *Redacción creativa*. En cambio, por lo que atañe a los módulos sobre distintas disciplinas artísticas, libre a usted de decidir si los imparte antes o después de éste.



Nota para el usuario

En el mundo hay diferentes tradiciones en materia de debate público. Una de las más conocidas se basa en el *modelo parlamentario*, en el que grupos o personas debaten sobre un asunto presentado como *resolución o tema*. El grupo o la persona deberá opinar sobre la resolución dando argumentos en su favor y refutando lo que el equipo o la persona de la oposición le reproche. Dicho módulo versa esencialmente sobre este modelo de debate, pero es importante que al impartirlo, los educadores de los distintos países sigan las tradiciones y la cultura de su propia sociedad.

Hoy en día, el debate sigue siendo esencial para la democracia. El proceso democrático ha cambiado, puesto que los países tienen muchos más habitantes y una superficie mucho mayor que la antigua Atenas, pero sigue habiendo debates. Algunos tienen lugar en asambleas legislativas, en escuelas y universidades; otros pueden leerse en revistas y periódicos, escucharse en la radio o verse en la televisión. Al igual que en la antigüedad, los participantes argumentan sobre lo que es más conveniente para sus sociedades o formulan leyes, políticas y acciones.

El hecho de participar en un debate ayuda a los jóvenes a construir argumentos lógicos en favor y en contra de cuestiones concretas. Comienzan a darse cuenta de la aplicación práctica de la información y los conocimientos que han recibido. Pueden aplicar las aptitudes de investigación que acaban de adquirir. Además, el debate les permite ver que todo tema o cuestión tiene dos caras, incluso el trabajo infantil. Las cosas no siempre son blancas o negras, y el trabajo infantil es particularmente complejo. No hay solución fácil. Tener que argumentar contra un tema que a primera vista parece moralmente justo es muy difícil, pero, aunque parezca paradójico, son quienes tienen el cometido más difícil los que, a menudo, acaban argumentando de la manera más convincente. La práctica refuerza aún más sus aptitudes sociales y de comunicación, y requiere rigor, saber expresarse en público y la capacidad de construir y defender un razonamiento lógico.

Debe darse a los jóvenes mayor intervención en temas que les conciernen tanto a ellos como a la sociedad en su conjunto. El objetivo de este módulo es transmitir algunas de esas responsabilidades al grupo. Por empezar, contribuye a consolidar la información que se le ha dado confiriéndole mayor significado. Los jóvenes tendrán que preparar argumentos y declaraciones que se basen en la información de la que disponen, apuntalada por más información que encontrarán mediante su propia investigación.

Apoyados por el educador, ellos mismos desarrollarán estos argumentos y declaraciones, lo que a su vez, afianza

el proceso de aprendizaje y comprensión. En cierta medida, tendrán que entrar en el personaje del niño que trabaja, el empleador o las autoridades, y defender de manera convincente las posiciones de unos y otros. Se trata de un ejercicio de lógica y razonamiento. Tal vez no estén de acuerdo con el argumento que se les ha pedido defender, pero esto de por sí ya es una buena experiencia de aprendizaje. Tendrán que comprender la posición de aquellos con quienes discrepan.



Preparación

Los debates se rigen por normas y procedimientos concretos, que van a exigir tiempo y preparación. Sin embargo, puede iniciar al grupo en una técnica de debate mucho más informal mediante el *debate móvil* descrito en la primera actividad, que requiere poca preparación previa y puede llevarse a cabo con éxito en poco tiempo.

En el Anexo, encontrará un conjunto de normas técnicas de debate que ayudarán a quienes no tengan mucha experiencia a comprender cómo se organizan y dirigen los debates formales. Además, estas normas ayudarán tanto a los educadores como al grupo a comprender los diferentes papeles de los participantes en un debate y a preparar su intervención.

Las normas adjuntas son las más corrientes dentro de las tradiciones de debate del mundo entero. Ahora bien, las diferencias son inevitables, pero tenemos la convicción de que podrá adaptar dichas normas en función de sus propias tradiciones. También puede consultar material de referencia en bibliotecas o en Internet, si tiene acceso a él. Además, puede ponerse en contacto con organizaciones locales, sobre todo los sindicatos, que tal vez puedan ayudarle a llevar a cabo este módulo (véase apoyo exterior).

Aunque en el módulo se utilizan términos concretos, convendrá que sea flexible en cuanto a su interpretación. Por ejemplo, en lugar de utilizar el término "tema" del



debate, tal vez pueda explicar mejor el concepto utilizando los términos "posición" o "creencia". No tiene importancia. En algunas comunidades, es probable que el debate público siga siendo en gran medida una manera de vivir y que exista una fuerte tradición de debate en el seno de un grupo.

En este módulo también se proponen alternativas con respecto a los diferentes aspectos del debate. Se trata de un concepto sumamente flexible y adaptable y los educadores no deben sentirse de ninguna manera inhibidos o intimidados por las famosas "normas". Lo que cuenta es el proceso que no es un fin en sí.

Apoyo externo

El concepto de este módulo es muy directo y su aplicación sencilla. Ahora bien, si se encuentra en un entorno educativo, tal vez haya un círculo de debate y discusión o un grupo cuyo docente o coordinador pueda estar interesado en participar en esta actividad. Si consigue su participación, ello reforzará el proceso de integración de la comunidad, pero lo más importante es concentrarse en los jóvenes de su propio grupo y asegurarse de que todos participen.

Recuerde que algunas organizaciones, principalmente los sindicatos, tienen una larga tradición de debates y discusiones que son el método preferido para llegar a tomar decisiones democráticas. Se discutirán temas en conferencias y reuniones para luego tomar decisiones a partir de esos debates. En el proceso de integración de la comunidad, tal vez el grupo pueda considerar la posibilidad de ponerse en contacto con representantes de oficinas sindicales locales para ver si estarían dispuestos a participar, colaborando con el grupo en técnicas de discusión y ayudando a organizar un debate público. La mayoría de las organizaciones sindicales también tienen material didáctico sobre el debate y la discusión, que podrían poner a disposición.

Material necesario

- ✓ Papel y bolígrafos o lápices.
- ✓ Material de investigación sobre trabajo infantil (IPEC y otras fuentes).
- ✓ Acceso a Internet si tiene la posibilidad.
- ✓ Un micrófono u objeto similar que sirva de *micrófono mágico* en el debate móvil.
- ✓ También deberá disponer de una sala para el debate, y de una sala más grande si se organiza un debate público.



Paso a paso

Una sesión

El primer paso es sentar las bases para que el grupo comprenda lo que es un debate y su utilidad en el proceso de educación. La primera sesión deberá tener lugar con el grupo completo y de preferencia en un ambiente informal, por ejemplo, colocar las sillas en forma de herradura. En esta etapa no hace falta tomar apuntes.

Si tiene la intención de realizar solamente la primera actividad, es decir, *el debate móvil*, puede pasar directamente a ella sin impartir el resto de esta sección. Ahora bien, si tiene la intención de iniciar al grupo en actividades de debate y discusión formales, deberá pasar algún tiempo examinando la manera de proceder.

Recuerde que el Anexo le puede ser útil, pero si lo juzga oportuno, también puede hacer hincapié en las influencias tradicionales y culturales respecto al debate. Explique las normas del debate: se elige un tema; dos personas o dos grupos argumentan a favor y en contra respectivamente ante un jurado y el auditorio. Luego, cada una de las partes puede responder a los argumentos de la otra, refutándolos para tratar de convencer al auditorio y ganar puntos con el



jurado. Según el educador y el grupo, también se puede permitir que la audiencia haga preguntas o comentarios en apoyo de una u otra de las partes.

Diga al grupo que dispondrá de un plazo (por ejemplo, hasta la sesión siguiente) para preparar su intervención inicial y su estrategia y, llegado el caso, nombrar un jefe de grupo. En este ejercicio no se trata de ganar el debate sino de participar en la investigación y en la preparación de los argumentos a favor y en contra del tema. Habida cuenta de que el tema versará sobre alguna cuestión relacionada con el trabajo infantil, el grupo tendrá que buscar toda la información de referencia.

Tranquilícelos, diciéndoles que contarán con apoyo para sus preparativos y que las intervenciones no deberán ser largas. Una estrategia esencial es ser breve y directo y utilizar referencias de peso (ejemplos) en apoyo de un argumento determinado. Evidentemente, también es importante explicar al grupo que la presentación es fundamental y que se le impartirá preparación en técnicas sobre el arte de hablar en público. También en este caso, si puede contar con apoyo externo no dude en recurrir a él.

Una vez seleccionados los equipos de debate y que éstos estén listos para comenzar el trabajo sobre su argumentación inicial, les hará falta un ambiente tranquilo para discutir sobre su estrategia, llevar a cabo la investigación y preparar su intervención. Es precisamente durante ese período cuando más necesitarán apoyo de los educadores. Lo ideal es organizarse como en un aula donde cada joven disponga del material necesario y de una superficie para escribir.

Para el *debate móvil* es mejor tener al grupo en su conjunto ya que estimulará a los jóvenes a expresarse individualmente ante los demás. Expresarse libremente es un derecho fundamental y, en lo que respecta al debate móvil, es esencial que cada quien lo haga.

El debate más formal puede ser un ejercicio de grupo o un ejercicio individual. Su decisión dependerá mucho del tamaño del grupo. Se trata de estimular a los jóvenes a expresarse individualmente y que esa experiencia les haga madurar. Si el grupo es numeroso puede dividirlo en subgrupos de dos o tres personas (tres suele ser lo corriente, pero sea flexible), pero no más. Recuerde que cada miembro de un grupo defenderá el mismo punto de vista, entonces, si los grupos son pequeños evitará repeticiones. Si tiene un grupo grande, probablemente, lo mejor sería proponer dos o tres temas de debate, y seleccionar subgrupos para que unos argumenten a favor y otros en contra.

Si tiene la intención de seguir las normas de debate más estrictas, también nombrará un jurado (véase Anexo), que decidirá del resultado del debate, fundándose en las intervenciones y las discusiones. Lo ideal es un número impar para evitar el empate. Los miembros del jurado pueden elegirse entre los integrantes del grupo para que todo el mundo participe, pero también podría invitar a otros a asumir esta tarea con lo que propiciará la integración de la comunidad (por ejemplo, jóvenes de otras clases, si está impartiendo los módulos en un centro de enseñanza).

A la hora de seleccionar los subgrupos para intervenir en el debate o integrar el jurado tenga en cuenta la dinámica del grupo. Trate de conocer lo mejor posible las relaciones que existen entre sus integrantes y de equilibrar la participación de chicas y chicos. Si descubre que algunos jóvenes tienen dotes para esta actividad, trate de repartirlos entre los diferentes subgrupos. Además, les será más útil a ellos y al grupo que se encuentren en los subgrupos que tienen que defender la posición más difícil.

Organización del grupo



Público

Su grupo tal vez sea suficientemente numeroso como para que algunos actúen de público, ya que tal vez no haya otra alternativa. Ahora bien, si está trabajando en un contexto de educación formal o en uno que le permita contar con otros grupos de jóvenes (por ejemplo, de otras clases), invite a uno de estos grupos a escuchar e incluso a participar en el debate. Esto es importante por los motivos que se enumeran a continuación.

- Su presencia acrecentará la tensión de los subgrupos y la tensión estimula la acción. Hablarán en público ante sus compañeros, lo que dará realce a su prestación.
- Aumentará el efecto multiplicador del proceso de concienciación. El público escuchará el debate sobre un tema relacionado con el trabajo infantil y comprobará que quienes transmiten el mensaje son sus compañeros, lo que incrementará en gran medida el valor y el efecto de lo que están escuchando.
- También cimentará la confianza en sí mismo y la autoestima de los jóvenes que han participado en el debate, pues se percatarán de que fue una experiencia importante y han transmitido conocimientos que ellos mismos acaban de adquirir.

Además, usted puede permitir que el auditorio actúe de juez. Resumiendo, una vez que los oradores hayan terminado su intervención y se hayan resumido los argumentos, deje que el público decida por votación el subgrupo que ha defendido mejor sus argumentos. Se trata de un proceder democrático y puede pedir a una o dos personas del público, elegidas al azar, que justifiquen su voto.

Según las metas y los objetivos del grupo, también puede considerar la posibilidad de aumentar el número de invitados al debate, incluidos padres, autoridades, docentes, interlocutores sociales, medios de comunicación etc.

Primera actividad – Debate móvil

Una sesión doble

La técnica que sigue es un método efectivo de dirigir el debate de manera informal para estimular un ambiente de confianza en el grupo. Numerosas organizaciones del mundo entero lo utilizan, incluidos organismos de paz y reconciliación, para alentar a grupos de ambas partes en un conflicto a encontrar un terreno común y a desenvolverse en un espíritu de respeto y diálogo.

El objetivo de esta actividad es ayudar a los jóvenes a comprender que puede haber al menos dos puntos de vista sobre un problema o una cuestión y que ni el uno ni el otro son forzosamente erróneos o acertados. Si se realiza como corresponde, esta actividad permite cimentar la confianza, el respeto y la comprensión en el seno del grupo porque cada uno sabe que puede expresar su opinión, que se le escuchará y que se respetarán sus puntos de vista. También contribuye a que los jóvenes comprendan que si tienen una opinión sobre un tema, o si su posición coincide o no con la de la mayoría, deben tener el valor de sus convicciones y hacerlas conocer sin temor al ridículo o a represalias. Además, ayuda a que los jóvenes comprendan el principio del respeto mutuo y libertades fundamentales como la libertad de expresión.

El proceso también deja una vía de salida a quienes puedan sentirse inhibidos, carezcan de seguridad en sí mismos o no sepan lo suficiente sobre un tema concreto para decidir si están a favor o en contra. Precisamente por eso, la ventaja del debate consiste en que se puede cambiar de opinión en cualquier momento, a medida que se van escuchando las opiniones y posiciones expresadas por los demás. Se trata de una evolución muy importante para los jóvenes, pues descubren que se puede ser flexible y adaptarse a nuevas ideas e información. Deben entender que defender su posición contra viento y marea al punto de no escuchar lo que dicen otros y de no estar dispuesto a admitir que tal vez se esté equivocado, no siempre es correcto, y esta mentalidad es causa de muchos males y

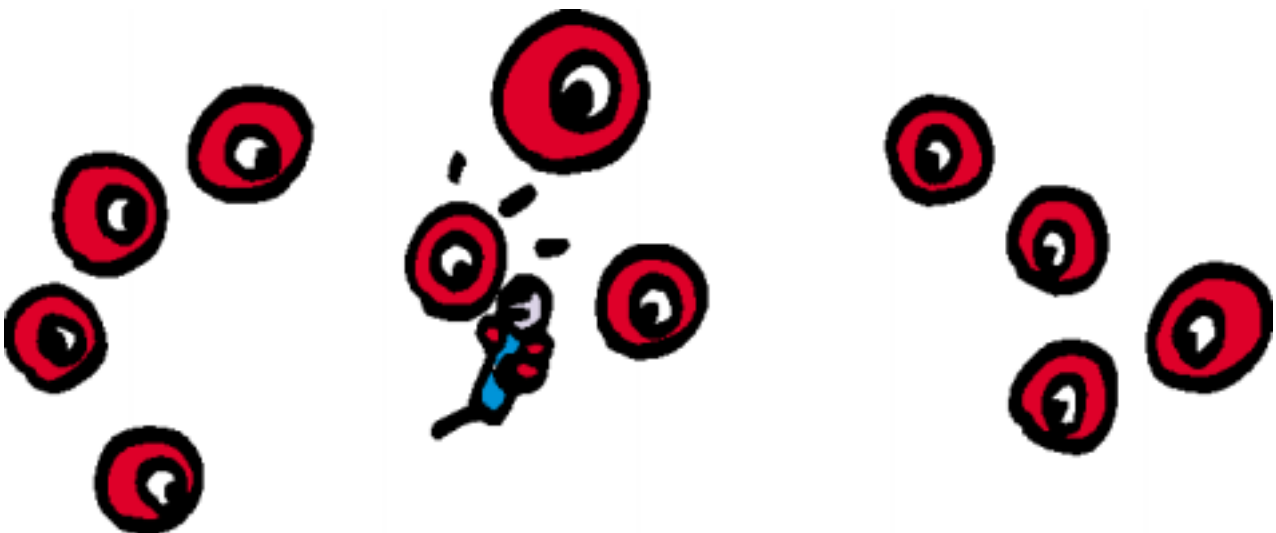
problemas que afligen a las sociedades, particularmente, las que están en conflicto.

Es bastante importante estar en una sala o en un espacio suficientemente grande para el grupo (si el tiempo lo permite se puede estar al aire libre), pero el primer debate no debe llevarse a cabo en un espacio público, porque los compañeros inhibirán al grupo, lo que comprometerá la actividad y el proceso de cimentar la confianza y el respeto mutuos.

Reglas de juego

Reúna al grupo de pie en medio de la sala y explique las reglas del ejercicio.

- Diga algo sobre el tema del debate.
- Quienes estén de acuerdo con lo que ha dicho irán a un lado (que usted puede indicar, por ejemplo, al lado derecho de la sala). Los que estén en contra irán al otro. Los indecisos podrán permanecer en el medio.
- Si alguien desea tomar la palabra, tendrá que levantar el *micrófono mágico*. Nadie podrá intervenir ni interrumpir mientras una persona tenga el micrófono mágico. Una vez que el orador haya terminado, otros pueden pedirlo. Usted, "el educador" irá pasando el micrófono mágico a quien se lo pida.



- Se puede cambiar de lado en todo momento, si los argumentos presentados han convencido a alguien a revisar su posición inicial o a ponerse en el medio porque ya no está tan seguro como al principio. Nadie debe sentirse inhibido o avergonzado por cambiar de opinión. No es un signo de debilidad sino un indicio de que se está dispuesto a escuchar otras opiniones y, tal vez, a cambiar de opinión.
- No hay ganadores ni perdedores. El objeto no es ganar, ni lograr que más personas se pronuncien por una u otra de las partes sino expresar las propias opiniones y escuchar las de los demás.

El micrófono mágico puede ser cualquier objeto de su elección. Efectivamente, puede ser un micrófono de verdad (¡pero no lo conecte!), una fruta, una verdura, una pelota de tenis, una muñeca, una vara, no tiene importancia. Lo que importa es su significado, el permiso de hablar sobre una cuestión y de expresar su opinión. Si se trata de un objeto divertido, introducirá usted un elemento humorístico en el debate, lo que es positivo porque contribuirá a aliviar la tensión y hará reír al grupo, lo que afianzará los vínculos.

Sea claro y firme en cuanto a la regla de que nadie puede tomar la palabra sin el micrófono mágico. Sólo así podrá mantener el orden debido y comenzar a ayudar al grupo a comprender la necesidad de permitir que los demás se expresen, se esté de acuerdo o no con lo que se dice. También le iniciará al concepto de libertad de expresión y los jóvenes comprobarán que las personas en la sociedad piensan y actúan de manera distinta sin que ello signifique que estén en lo cierto o no.

Una vez que todos hayan entendido el concepto, puede usted comenzar.

- Diga la frase que ha pensado y asegúrese de que todos la hayan entendido.
- Pregunte quién quiere abrir el debate. Si no se presentan voluntarios, aliente a alguien del grupo con menos defensores que diga por qué han adoptado esa



Inicio del debate

posición. Es mejor si se presentan voluntarios, pero si no los hay, tendrá usted que nombrar a uno.

- Tras haberse expuesto el primer "argumento", pregunte si alguien quiere intervenir. Una vez más, pida voluntarios y vaya pasando el micrófono mágico.
- Permita que el debate vaya tomando su propio curso, pasando el micrófono mágico a quien quiera hablar, pero velando por el buen equilibrio entre los "pro" y los "contra".
- Asegúrese de que los integrantes del grupo que se encuentren en el medio también tengan ocasión de hablar y de explicar su indecisión; pregunte si algún argumento les ha ayudado a formarse una opinión y si quieren colocarse a uno u otro lado. Es posible que en esta etapa de la actividad, uno o dos lo hagan.
- Siga con el debate mientras persista el entusiasmo y la disposición a opinar.

Cada debate sencillamente termina cuando termina, es decir, cuando el grupo ya no tiene nada que decir o cuando usted lo juzgue necesario (hay cuestiones que dan lugar a debates interminables). Debe poner de relieve que no hay razón ni equivocación, ni sí ni no, ni blanco ni negro, y que no va usted a decir que unos han *ganado* y otros han *perdido*. Todo miembro de la sociedad tiene derecho a sus opiniones y puntos de vista. La sociedad corre grave peligro, cuando determinadas personas o determinados grupos adoptan posiciones, puntos de vista y opiniones intransigentes, a partir de concepciones o interpretaciones parciales.

Podrá evaluar usted mismo el interés del grupo en la discusión. Por lo general, las *compuertas* se abren una vez que han intervenido los primeros *voluntarios*. Además, algunos querrán responder a los puntos expuestos por otros.

La frase introdutoria

Aunque el objetivo de esta actividad sea estimular al grupo a abordar la cuestión del trabajo infantil, convendría comenzar con algunos comentarios divertidos que capten su atención. Deberá presentar temas con los que se sientan a gusto y que tal vez no estén relacionados con el trabajo infantil. Las primeras etapas deben contribuir a

cimentar la confianza, la seguridad y el respeto del grupo. Sirviéndose de un elemento humorístico, creará esta dinámica con bastante rapidez e inspirando confianza. Una vez que se haya creado la dinámica del grupo, puede abordar el tema más serio del trabajo infantil.

El tema o la frase de introducción que elija para el debate variarán mucho de un contexto a otro y en este módulo no se pueden proponer temas concretos que se apliquen a todos los casos. Usted sabrá mejor que nadie los puntos de partida que impresionarán a su grupo y éstos, a su vez, dependerán de factores culturales y sociales, tradiciones, etc.

Cuando se haya decidido el tema, lo mejor es concentrarse en cuestiones relacionadas con la vida social del grupo. Por ejemplo, puede servirse de un grupo musical muy popular para decir algo como:

"El grupo tal tiene mucho talento y hace honor a la música de su país".

Algunos serán admiradores del grupo y otros no por diferentes motivos. Por lo tanto, no les resultará difícil expresarse sobre un tema como este y el riesgo de que el debate tome un cariz hostil es mínimo. Otra posibilidad es la popularidad de un determinado deporte en su país o región. Puede comenzar con una frase sobre un equipo determinado. Una vez más, es probable que cree división en el grupo, pero sin comprometer la buena marcha del debate. Prepare varias frases introductorias que sepa que no crearán tensiones en el grupo y que por el contrario, pondrán de relieve el elemento entretenido de la actividad.

Cuando esté seguro de que el grupo ha captado el concepto, que todos participan y que la dinámica funciona, introduzca los temas claves. Más adelante, hacemos algunas sugerencias sobre el trabajo infantil. Las afirmaciones deben apelar a cada uno de los integrantes del grupo de una manera u otra y, a veces, deben ser provocadoras para suscitar una reacción fuerte. También



Temas fundamentales

se puede recurrir al humor, pero es esencial mantener el control de la situación. Por ejemplo, la afirmación que sugiere que "el lugar de la mujer es el hogar" bien podría provocar una reacción muy fuerte en las jóvenes, lo que puede ser muy positivo. El objetivo no es imponer ideas sino evaluar la posición y el entendimiento del momento, dar más información y estimular un debate franco y abierto para reforzar el grupo, afianzar su dinámica y evitar divisiones.

Las discusiones precedentes se habrán basado en gran medida en elementos humorísticos. Esta fase es más seria, pero también debe ser lo más abierta y amena posible. Las discusiones y los procesos de discusión, escucha y respeto son esenciales en esta etapa. Deberá manejarlas con prudencia y respetar ambas versiones. Si le parece que el debate se acalora demasiado y que podría descontrolarse, intervenga, recordando al grupo que toda discusión debe estar exenta de juicio y que deben respetarse los distintos puntos de vista.

Algunas sugerencias de frase introductoria.

- Las niñas y los niños tienen el mismo derecho a la educación.
- El lugar de la mujer es el hogar.
- Hombres y mujeres tienen el mismo derecho al empleo.
- Los niños en las aulas, no en lugares de trabajo.
- Debe permitirse a niñas y niños que trabajen si quieren hacerlo.
- Es aceptable que niñas y niños trabajen si de ello depende su supervivencia.
- Deben crearse condiciones de trabajo apropiadas para niñas y niños.

Tal vez prefiera no ser demasiado polémico, lo que está bien. Las frases anteriores son simples sugerencias que esperamos le ayuden a buscar sus propias ideas en función de su contexto.

Segunda actividad – Debate formal

Dos sesiones simples y una doble, más investigación, preparación y ensayo

La primera etapa de un debate formal es establecer un tema o "posición" de discusión entre las dos partes. Es evidente que este tema debe estar lo más relacionado posible con el trabajo infantil. Hay dos opciones. La primera es menos interesante, es decir, presentar un tema usted mismo o en discusión con terceras partes. La segunda es mucho más interesante y concuerda más con el elemento humorístico y el carácter democrático de este proyecto pedagógico: se trata de organizar una sesión con el grupo para encontrar una serie de temas que podrían utilizarse. Llegar a encontrar varios temas le permitirá organizar más de una sesión de debate para garantizar que el grupo entero participe en la actividad. El primer tema utilizado durante la fase piloto de estos módulos fue: "Los niños en las aulas, no en lugares de trabajo", para demostrar que no se trata simplemente de esgrimir el argumento emocional de que los niños no tienen que trabajar; el grupo que argumentó contra este tema fue el vencedor del debate. El equipo señaló al auditorio y al jurado que limitarse a rescatar a los niños del trabajo sin abordar los aspectos de la pobreza, el desempleo y la falta de acceso a la educación, condenaría a los niños que trabajan y a sus familias a una suerte mucho peor que la de antes e incluso a morir.

Después de haber convenido con el grupo el tema del debate, habrá que seleccionar los equipos. Si sabe que algunos participantes se desenvuelven muy bien en un debate, asegúrese de que no estén todos en el mismo equipo y que se encuentren en la parte que tiene el cometido más duro, lo que contribuirá a equilibrar el debate, facilitará la labor del jurado y suscitará mayor interés en el auditorio.

A fin de evitar que unos trabajen y otros no, ¿por qué no elegir más temas y seleccionar otros equipos



Nota para el usuario

Impartir este módulo puede llevar bastante tiempo y si organiza un certamen puede ser muy largo. Por consiguiente, planifique bien las sesiones para que unos participantes no queden sin hacer nada, mientras otros se ocupan de la investigación y preparan las intervenciones. Incluso puede optar por elegir un tema para todo el grupo y luego, formar tres equipos a favor y tres en contra. Cada uno de estos equipos tendrá que investigar y escribir con lo cual, todos tendrán algo que hacer. Tal vez haya alguna repetición pero cada uno escribirá y actuará según su propio estilo.

de debate? Los integrantes del jurado se pueden elegir poco antes del debate, ya que su función no requiere preparación previa. Deben velar por que todos puedan expresarse y basar las decisiones relativas a los ganadores sobre la calidad de sus puntos de debate y no de consideraciones personales. Todo esto también dependerá del tamaño de su grupo y de las instalaciones y recursos a disposición

Preparación del debate Los equipos de debate se reunirán para discutir las estrategias, seleccionar un representante que responda a la posición contraria e iniciar la investigación y la redacción de sus intervenciones. Ahí comienza lo divertido y es importante que se den cuenta de ello. Si lo desea, puede mostrar el Anexo a los participantes para ayudarles a comprender su papel y sus tareas. Todo dependerá en gran medida de que usted quiera seguir reglas de debate estrictas o dejar cierta flexibilidad para asegurarse de que el módulo cumplirá con su objetivo.

Tanto usted como los expertos que participen cumplen un papel esencial en esta fase de la actividad. Los equipos necesitarán apoyo para definir estrategias, comprender cómo responder a la oposición, hacer investigaciones sobre su tema, redactar y presentar sus intervenciones. Cada equipo deberá poder reunirse en un ambiente relativamente tranquilo, ya sea al aire libre, en una biblioteca, otra aula o sala de reuniones, o bien, dividiendo la sala donde se encuentran.

Las sugerencias que siguen pueden ser útiles. No se atienen estrictamente a reglas de debate formales, pero eso no es un problema.

- ***Estrategia:*** En este caso, los equipos necesitarán orientación sobre la manera de abordar la investigación, la redacción y la intervención. Es importante que cada orador tenga una idea precisa de lo que dirán sus compañeros de equipo. La duplicación y la repetición no son forzosamente una buena táctica y pueden desagradar al jurado y aburrir al auditorio. Incite al equipo a analizar detenidamente el tema y trate de desglosarlo por puntos, ya sea a favor o en contra.

- **Respuesta:** Los miembros del equipo defensor tendrán la oportunidad de conocer y responder a los principales argumentos presentados por el equipo contrario y juntos prepararán por adelantado la estructura de esa respuesta. Esta estructura se irá configurando a medida que vayan investigando y redactando.
- **Investigación y redacción:** Después de haber visto quién va a decir qué, la próxima etapa consiste en que cada miembro del grupo comience a investigar sus argumentos y a redactar su intervención. Un buen promedio de tiempo para estos discursos es de tres a cinco minutos, no más. Haciendo abstracción de todo lo demás, será una tarea bastante dura para los jóvenes pedirles que preparen un discurso tan largo. Cinco minutos es mucho tiempo para permanecer de pie y hablar ante un auditorio. Recalque a los equipos que es importante que se concentren en "ir al grano".
- **Presentación:** Se trata de un ejercicio en sí y, seguramente, los miembros de su grupo necesitarán ayuda. Efectivamente, en esta etapa del ejercicio podrá comprobar quiénes son los actores naturales en su grupo. La presentación es casi tan importante como el propio discurso y ese miembro del equipo necesitará entrenamiento en oratoria y expresión corporal. Se trata de una buena oportunidad de enseñarles a escribir un primer borrador de su discurso, pulirlo y, luego, preparar notas para su intervención (véase Anexo). Evitarán estar de pie ante el auditorio limitándose a leer dos o tres páginas sin interrumpirse siquiera para respirar. Las técnicas básicas de la oratoria incluyen: establecer contacto visual con los espectadores para crear un vínculo personal; hablar clara y lentamente; hacer breves pausas entre puntos importantes; respirar y hacer pausas naturales durante el discurso, etc. Invite a los miembros de cada equipo a ensayar su intervención entre ellos para que puedan ayudarse mutuamente a perfeccionar su técnica. Si alguien trabaja solo podrá ensayar delante de un espejo. También se cronometrarán mutuamente los discursos respectivos para tratar de no superar el plazo impartido.



Esta colaboración es un buen ejercicio que sirve de apoyo al equipo y a su actividad social. Además, refuerza los lazos entre los miembros del grupo y les confirma que trabajan todos por el mismo objetivo.

El debate

Prepare el lugar del debate con el grupo completo. Puede tratarse de la sala en la que siempre trabaja con el grupo o, si el tiempo lo permite, al aire libre. Tal vez tenga la suerte de disponer de una sala grande donde instalar sillas para el auditorio, una mesa para el jurado, y una mesa de la presidencia para los equipos y el presidente de la sesión.



Usted mismo puede presidir, ya que conoce a los miembros del equipo y sabe lo que van a decir. Sin embargo, y como parte del proceso de educación social, vea con el grupo la posibilidad de invitar a otra persona a presidir el debate. Por ejemplo, si se encuentra en un contexto de educación formal, tal vez el director esté de acuerdo en asumir esa función. También baraje la posibilidad de invitar a un político local, el presidente del consejo del establecimiento, algún representante de una ONG conocida, un dirigente sindical, un líder de la comunidad o algún padre a actuar de presidente. Sería una manera muy activa de integrar a la comunidad en el proyecto. Si invita a alguien en especial, invite también a los medios de comunicación locales para que informen sobre el debate.

Una vez que el auditorio esté instalado y que el jurado y los equipos estén en su lugar y listos para empezar, el presidente dará la pauta e informará al auditorio sobre el tema del debate. Si no preside la sesión usted mismo, entregue fichas de información a la persona que lo haga. Seguidamente, el presidente presentará a los miembros de cada equipo y les invitará a tomar la palabra. Siguiendo algunas tradiciones, se pueden resumir los puntos principales de cada intervención antes de pasar al orador siguiente. El presidente alternará los oradores de cada equipo: uno que hable a favor del tema, seguido de otro que hable en contra.

La manera de refutar argumentos estará dictada por la interpretación local de las normas que rigen los debates.

Por ejemplo, una posibilidad consiste en que cada orador pase un tiempo refutando los argumentos del orador anterior del otro equipo; otra, a veces más fácil cuando se trabaja con jóvenes, es que el presidente espere hasta que cada uno haya terminado su intervención, para invitar luego a un representante de cada equipo a responder a las intervenciones (normalmente, los equipos ya habrán elegido a dicho representante).

Acto seguido, el presidente resumirá los argumentos de cada equipo al auditorio y el jurado. Entonces, según lo que haya convenido con usted y el grupo, dará la palabra al auditorio en una sesión de preguntas y comentarios. El número de preguntas y la interacción con el auditorio dependerán de la duración prevista, no prolongue demasiado esta sesión, habida cuenta de que el tiempo que dura la concentración de los jóvenes es relativamente corto, y los miembros del equipo ya estarán agotados después de su prueba. Esté atento a los equipos para sopesar su resistencia y, de ser necesario, suspenda la sesión.

Durante toda esta actividad, el jurado evaluará el resultado de los equipos, ya sea deliberando al final de las intervenciones, o bien, aplicando las reglas de calificación que figuran en el Anexo, y por las que se adjudican hasta 100 puntos a cada orador según la materia, el método y la manera.

Por último, el presidente llamará al portavoz del jurado para que presente su resumen, los puntos de vista y el veredicto. Según las relaciones reinantes en el grupo, podría introducir un elemento competitivo en este módulo y ofrecer un premio al equipo ganador de cada debate y, tal vez, a un ganador general si se ha organizado un certamen. Tiene que estar atento a la reacción potencial del grupo ante el elemento de competencia. Si compromete el resultado de la actividad, no lo haga. Si, por el contrario, aporta un elemento de diversión y entusiasmo, no dude en hacerlo ya que estimulará a los equipos a concentrarse más en la calidad de su trabajo.

En función de la composición del auditorio (dignatarios, padres, docentes, etc.) y si los recursos lo permiten sería una buena idea ofrecer un refrigerio después del debate, sobre todo si este último forma parte de la concienciación de la comunidad a más largo plazo. Es importante facilitar el intercambio entre los integrantes del grupo, sus compañeros y personas clave de la comunidad, ya que es un buen ejercicio de educación social y ayudará a sus jóvenes a llegar a ser factores de cambio social.

La idea del refrigerio es oportuna si participan medios de comunicación, políticos locales, representantes de establecimientos de enseñanza o autoridades de educación. El grupo tiene un importante mensaje que transmitir a lo largo del debate y se debe utilizar cualquier método que pueda dar realce a este objetivo. Los periodistas de prensa, radio y televisión, siempre aprecian disponer de citas que respalden sus artículos y que podrán seguir hablando con los equipos del debate.

Tercera actividad

Certamen de debate

Facultativa

Plan de trabajo según el número de participantes

También podrá organizar un certamen, creando un grupo de debate o, si ya hay uno en el contexto donde trabaja, sugerir que se aborde el tema del trabajo infantil en una serie de debates. Se trata de una empresa de envergadura, pero que podría ser muy interesante respecto a este módulo. Según el contexto donde esté trabajando, es decir, educación formal o no formal, considere la posibilidad de abrir el certamen a otros participantes en el marco de la institución. Esta actividad, también contribuirá a la concienciación e integración de la comunidad.

La organización del certamen de debate conlleva varias tareas: seleccionar a los integrantes del jurado; obtener el apoyo de otras personas para que ayuden con la investigación; preparar a los participantes y dirigir los debates; seleccionar a los presidentes y organizar el auditorio de cada debate, y proponer temas. Habría que proceder por eliminación, es decir, que en la primera ronda participen todos los equipos, se decida cuales pueden seguir en la segunda y así hasta que queden los dos equipos que participarán en la final. Este tipo de certamen ya se lleva a cabo en numerosos contextos y, a veces, a escala nacional. En este caso, se trata de avanzar en el proceso de concienciación sobre el trabajo infantil, haciendo participar a más personas en la actividad.

Esta tarea exige bastante organización y es importante que el certamen sea transparente y equitativo. También tendrá que organizar el debate final con mucho cuidado ya que, sin duda alguna, se tratará de un evento especial al que también se podrá invitar a la prensa y a líderes de la comunidad. Saque el mejor partido posible de este evento pues será muy estimulante para el grupo y le facilitará la tarea respecto a otros módulos.

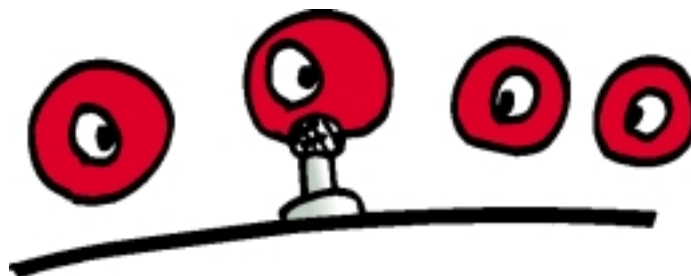


Haga todo lo posible para que su grupo participe en la organización del certamen y que hagan suya la actividad incluso aquellos que no sean miembros de un equipo de debate. Si otros grupos participan en el certamen, cabe la posibilidad de que ningún integrante de su grupo llegue a la final. ¿No sería una situación interesante? Recuerde que impartir estos módulos en un contexto formal, como el de una escuela, puede despertar la curiosidad de los demás alumnos y docentes. Se trata de una reacción sumamente sana que debería aprovechar. Tampoco olvide que un premio relativamente interesante para los ganadores y los que queden en segundo lugar estimularía una mayor participación. Tal vez el grupo pueda conseguir premios de empresas locales, lo que, una vez más, contribuiría a la concienciación de la comunidad, ya que habría que informar a estas empresas sobre el proyecto y el tema del certamen.

Cuarta actividad Panel de discusión

Facultativa

Una sesión simple y una doble



Una variación del debate es el panel de discusión que consiste en invitar a un grupo de personas para que respondan a las preguntas del moderador y, a veces, también del auditorio. Estos paneles de discusión son bastante corrientes en la radio y la televisión, sobre todo en programas sobre temas de actualidad. Puede ser muy interesante para usted y su grupo porque puede utilizarse para invitar a miembros de la comunidad.

Esta actividad puede ser beneficiosa en términos de integración de la comunidad e interés de los medios de comunicación. El tema de la discusión se elegirá en una sesión de creatividad mantenida previamente con el grupo.

Después se volverá a reunir con su grupo para ver a quién invitarán a participar en el panel. Se recomienda que invite a personas que aborden el tema de discusión desde perspectivas diferentes y que incluso puedan estar en desacuerdo. De esta manera, la actividad será muy interesante para el auditorio y contribuirá a que el grupo comprenda las diferentes perspectivas que distintos sectores de la comunidad pueden tener sobre determinadas cuestiones.

Habrá que invitar a representantes de tres grupos a participar en el panel de discusión, es decir, los interlocutores sociales del sistema tripartito de la OIT: gobierno, empleadores y trabajadores. Quizá ya se haya puesto en contacto con un sindicato local para solicitar su asistencia en el proceso de debate, y haya contado con la participación de empleadores y funcionarios públicos en algunos módulos anteriores. O, tal vez, tenga previsto ponerse en contacto con ellos para que le ayuden en actividades de otros módulos. Esta actividad consolidará ese contacto y contribuirá al proceso de integración.

Los paneles de discusión también exigen preparación, sobre todo porque participarán personas ajenas al grupo. Estas personas deberán recibir con suficiente antelación, información sobre el tema de discusión y sobre algunas de las cuestiones que planteará el moderador durante el debate. Además, por simple cortesía, se remitirá a todas ellas la lista de participantes.

El panel también incluirá a otros participantes, tal vez del grupo, o personas que hayan colaborado en el proyecto. Un buen panel de discusión requiere un moderador eficaz, y usted y su grupo deberán darse tiempo suficiente para elegirlo. Puede ser uno de los invitados, un director de escuela, un personaje conocido, un docente, un padre, realmente no tiene importancia. Pero quienquiera que sea, el moderador necesitará apoyo y buena información sobre el tema del debate para poder asegurar la continuidad del mismo. Una vez que los miembros del panel hayan presentado sus comentarios de



apertura, el moderador interrogará a los participantes cuando haya incompatibilidad evidente porque pueden tener opiniones divergentes y habrá que aclarar los motivos. Además, el moderador deberá haber preparado una lista de preguntas y puntos relativos al tema de discusión que utilizará para llenar vacíos y garantizar la continuidad del diálogo.

El moderador también puede decidir que el auditorio haga preguntas, lo que será muy interesante, sobre todo si se ha hecho algún comentario con el cual el auditorio discrepa. Esta actividad contribuye a suscitar el interés de la comunidad y tanto usted como su grupo deberán estar dispuestos a preparar material publicitario y de promoción para invitar a la comunidad a participar en el panel de discusión. No olvide que forma parte de la campaña de concienciación e incluso puede utilizarse para recaudar fondos para proyectos de solidaridad. Asimismo, le aconsejamos invitar a los medios de comunicación, lo que daría aún más realce al proceso de integración.

El éxito de un panel de discusión radica en un buen moderador. Por lo tanto, usted y su grupo tienen que examinar muy bien a quien elegir. Tal vez no le resulte demasiado difícil convencer a un empresario o a un comerciante, a un secretario de sección o a alguien que ocupe un cargo político a participar en el panel de discusión sobre el trabajo infantil. Ahora bien, para lograr que el debate sea interesante y suscite el interés del auditorio y los medios de comunicación, hace falta un buen moderador, alguien que pueda colmar silencios, establecer enlaces entre los comentarios, interpretar a los panelistas y al auditorio y saber dirigir el diálogo. Debe ser una persona capaz de resumir la discusión y destacar los puntos fundamentales presentados por los participantes. Es posible que requiera algo más de preparación y concentración que cuando se organiza un debate directo, pero el resultado final puede tener una incidencia notable en la comunidad.

Asegúrese de que cada persona participe en todas las sesiones de este módulo. Ayude a quienes carecen de confianza en sí mismos en cuanto a sus aptitudes de investigación y redacción, y a quienes se abruman ante la idea de hablar en público. Para algunos será una experiencia difícil, pero con el apoyo adecuado, todo irá bien.

Pautas para el usuario



- Trate de asegurarse de que en el debate móvil no queden siempre las mismas personas en el medio, es decir, los "indecisos". Si observa que algunos jóvenes nadan entre dos aguas, páseles el micrófono mágico para que expliquen su indecisión. Después de que otros hayan dado su opinión, pregunte directamente a los que están en el medio, si quieren pasar a uno u otro lado; verá que acabarán respondiendo.
- Cerciórese de que cada integrante del grupo tenga la oportunidad de pedir el micrófono mágico y expresarse; a algunos les resultará más fácil que a otros, por lo tanto, asegúrese de que estos últimos no se apoderen del debate.
- Haga cumplir estrictamente la regla del micrófono mágico. Cuando alguien esté hablando, los demás escucharán en silencio.
- Recorra al humor y bromee con el grupo para facilitar la sesión. Puede ser un módulo divertido, pero también muy enriquecedor. Los jóvenes se darán cuenta de cuánto han aprendido cuando comiencen a utilizar estos instrumentos en otros módulos u otras actividades de su vida y educación.
- No permita críticas negativas ni impropiedades durante la sesión, porque crearán antagonismos y acabarán con la dinámica del grupo.
- Tampoco permita que nadie se burle de quienes adopten una posición determinada, incluso si son los únicos en opinar así. El valor fundamental del respeto mutuo y la



libertad individual deben reforzarse a lo largo de este módulo. Toda opinión merece respeto y atención.

- Preste mucha atención a la dinámica del grupo y a las reacciones individuales. Si uno de los miembros del grupo se siente incómodo por tener que opinar o dice que no puede participar, téngalo en cuenta.
- En la medida de lo posible, trate de integrar a estos jóvenes, pero nunca en detrimento de la actividad.
- No dude en poner término al debate, si le parece que podría perderse el control y crear problemas para el grupo, principalmente durante el debate móvil. Para los jóvenes será enriquecedor sentir que pueden opinar sobre algo que es muy importante para ellos, lo que no excluye diferencias de opinión, pero el respeto mutuo ha de regir el debate y sólo habrá que ponerle término cuando no haya otra salida. Siempre es bueno escuchar distintas opiniones y que el debate se acalore.
- Sea ambicioso para el grupo y aliéntelo a serlo también. Consideren juntos a quién invitar al certamen de debate y ayude a los jóvenes en las tareas de organización, incluidas las invitaciones.
- Aproveche plenamente toda oportunidad de acrecentar la incidencia de la concienciación y asegúrese de que el grupo participe en esos esfuerzos.
- Si dispone de una cámara de vídeo, filme las sesiones de debate. Estas cintas también se podrán utilizar para concienciar a otros grupos o para ayudar al grupo a mejorar su oratoria y perfeccionar su técnica de debate.
- Organice una mesa redonda, si le parece que el grupo puede llevarla adelante. Estas actividades estimulan la participación y la integración de la comunidad.
- Utilice adecuadamente la sesión de evaluación de esta actividad y permita que el grupo se exprese libre y abiertamente. Deje que los jóvenes se relajen, se rían de sí mismos y vayan asimilando lo aprendido.
- Conserve todos las intervenciones del grupo.

Debate final

Una sesión

La sesión de evaluación de este módulo es muy importante. Instale a su grupo en un ambiente agradable y reúna sus notas. Si ha contado con apoyo externo, esa persona también participará en la sesión. El debate es una vivencia intensa y bastante agotadora. Para algunos miembros de su grupo tal vez haya sido una experiencia nueva y necesitarán apoyo. Una vez terminado el debate, tendrán que descansar un poco, por lo que le recomendamos crear un ambiente tranquilo y sosegado en el momento de la evaluación. Deje que los participantes expresen sus emociones y describan con lujo de detalles lo que han vivido. Pase revista al debate y las intervenciones. Dé la palabra a todos e incíteles a que se hagan preguntas. Es interesante saber por qué afirmaron lo que afirmaron y cómo hablaron ante el auditorio.

Es muy probable que algunas intervenciones hayan sido de gran calidad y habrá que mencionarlo, pero es importante que todos y cada uno de los discursos e intervenciones se examinen y se aprecien a su justo valor.

Hable con el grupo sobre la participación del auditorio, en particular, si estaban presentes los medios de comunicación. Pregunte cómo podría darse seguimiento, según lo aprendido en los módulos sobre dichos medios. Si todavía no los ha impartido, tal vez pueda hacerlo después de este.

Si dispone de secuencias filmadas de alguno de los debates, muéstreles al grupo. Será un entretenimiento agradable para los jóvenes verse en un vídeo y también contribuirá a su entrenamiento para desarrollar aptitudes de debate, oratoria y arte dramático. Al concentrarse en la técnica y la manera de hablar en público, tanto usted como quien le ayudó podrán mejorar cualidades personales y sociales que estos jóvenes conservarán toda su vida.



Nota para el usuario

A medida que estos módulos se vayan usando cada vez más, se irá creando una rica fuente de material que el IPEC se propone incorporar en una base de datos sobre temas o posiciones que otros podrán utilizar para este módulo. Por consiguiente, invitamos a los usuarios de este módulo a enviar al IPEC los títulos de los diferentes temas propuestos por su grupo, para hacer una lista de ejemplos, copias de los discursos y, llegado el caso, de los vídeos que haya filmado, porque todo ello es un valioso material de referencia que se pondrá a disposición de todos.



Evaluación y seguimiento

En términos de indicadores mensurables para este módulo, efectivamente hay resultados concretos que pueden evaluarse en la medida en que hayan tenido lugar o no. Por lo menos algunos de los jóvenes del grupo, si no todos, habrán investigado, escrito e intervenido en el contexto de un debate sobre un tema relacionado con el trabajo infantil. En cierta medida, la calidad de esta labor dependerá de cada uno, de lo bien que se hayan impartido este y otros módulos, y de la relación que haya podido establecer con el grupo.



La finalidad de estos módulos es ir ampliando poco a poco los conocimientos de los jóvenes y agudizar su reacción emocional frente al trabajo infantil para que se incorporen a la campaña mundial por su erradicación. Mediante la técnica de debate, estamos pasando a nuevos niveles de entendimiento y emoción. Se trata de un método de aprendizaje exigente, y ameno a la vez, que tendrá una repercusión notable en los jóvenes. El debate y la oratoria aumentan la capacidad de acción de los jóvenes, sobre todo, si en el auditorio están sus compañeros y también hay líderes de la comunidad y periodistas. Además, se utilizan aptitudes de actuación porque hablar en público es como estar en escena. Es un ejercicio más de escenificación y arte dramático. Quienes respondan muy bien a este ejercicio llegarán a ser buenos defensores de la campaña mundial para erradicar el trabajo infantil.

Cuando considere que este módulo ha dado lo que tenía que dar, pase a otro. Le recomendamos que el próximo sea alguno de los siguientes: *Medios de comunicación: Prensa, Medios de comunicación: Radio y Televisión, Escenificación o Arte dramático.*

Anexo

Aptitudes fundamentales para el debate: notas para el usuario y los participantes

El debate

Fundamentalmente, un debate es una polémica. Ello no quiere decir que tenga que tratarse de una partida indisciplinada de gritos entre partes convencidas de una u otra opinión. De hecho, se trata de todo lo contrario. El debate se rige por normas estrictas y conlleva el dominio de técnicas de argumentación bastante complejas. En muchos casos, los participantes tienen que defender el punto de vista contrario al suyo.

Si el debate es una forma de polémica, lo lógico es que haya un tema. Este último cambia de debate a debate. Por lo general, los temas son asuntos de interés para la opinión pública o giran en torno a filosofías o ideas. Por ejemplo, el tema de un debate sobre el trabajo infantil podría ser: "Los niños en las aulas, no en lugares de trabajo".

Al igual que en otras discusiones o polémicas, todo tema tiene dos caras. El equipo que está de acuerdo con el tema es el *defensor* (el ejecutivo en el debate parlamentario), y el que discrepa, el *contrario* (la oposición en el debate parlamentario). A la hora de organizar un debate, es importante seleccionar un tema que se ajuste a la edad y el nivel de educación de los participantes. En este proyecto, el tema versará sobre cuestiones de singular interés para los jóvenes o que se han abordado en módulos anteriores.

La definición

En primer lugar, habrá que decidir el tema que se va a tratar. Luego, se convendrá en el significado del tema. Decidir y explicar el significado del tema es lo que se entiende por definición.

La tarea de definición comienza con el grupo defensor. El primer orador de este grupo explicará en términos claros su interpretación del tema. Al respecto, el grupo defensor tratará siempre de utilizar la prueba de la "persona común y corriente", lo que significa que si se interrogara a alguien en la calle, sería de la misma opinión.

El grupo contrario puede estar de acuerdo con la definición presentada u optar por cuestionarla. En este último caso, deberá ser sumamente prudente ya que resulta difícil continuar el debate con dos definiciones. Poner en tela de juicio la definición es posible, si ésta no es razonable o deja a la oposición fuera del debate. Si el grupo contrario opta por cuestionar la definición, lo hará el primer orador que explicará claramente los motivos para luego proponer una definición mejor.

El debate se desarrolla entre dos equipos y, habitualmente, hay tres oradores en cada uno de ellos. Es importante que estos tres oradores colaboren entre sí. La "posición de grupo" es el principal argumento de defensa del tema, para el grupo defensor, y de oposición para el grupo contrario. Será una frase corta, presentada por el primer orador de cada grupo y utilizada por los otros dos oradores para hacer valer la idea del trabajo en grupo.

El rol de los oradores

En el equipo de debate cada orador desempeña un rol concreto que se reseña a continuación.

Primer orador del equipo defensor: Define el tema. Presenta la posición del equipo defensor. Resume las intervenciones de los otros integrantes de su equipo. Presenta la mitad de la argumentación.

Primer orador del equipo contrario: Acepta o rechaza la definición. Presenta la posición de su equipo. Resume las intervenciones de los otros integrantes de su equipo. Refuta algunos puntos principales del primer orador del equipo defensor, utilizando aproximadamente un cuarto del tiempo impartido para cada intervención (de aquí en adelante, su tiempo). Presenta la mitad de la argumentación.

Segundo orador del equipo defensor: Reitera la posición del equipo defensor. Refuta los puntos principales del primer orador del equipo contrario, utilizando aproximadamente un tercio de su tiempo. Presenta la otra mitad de la argumentación.

Segundo orador del equipo contrario: Reitera la posición del equipo contrario. Refuta algunos puntos principales del argumento defensor, utilizando aproximadamente un tercio de su tiempo. Presenta la otra mitad de la argumentación.

Tercer orador del equipo defensor: Reitera la posición del equipo defensor. Refuta los puntos restantes del argumento contrario, utilizando entre dos tercios y tres cuartos de su tiempo. Resume el argumento defensor. Concluye en nombre de su equipo.

Tercer orador del equipo contrario: Reitera la posición del equipo contrario. Refuta los puntos restantes del argumento defensor, utilizando entre dos tercios y tres cuartos de su tiempo.

Refutación

En el debate, cada equipo presenta puntos a favor de su posición. También pasa cierto tiempo criticando los argumentos del otro equipo, eso es lo que se entiende por refutación y, al respecto, cabe recordar algunos puntos.

- *Servirse de la lógica* — Afirmar que los otros están equivocados no es suficiente. Los participantes en el debate deben demostrar por qué lo están. La mejor manera de hacerlo es tomar un punto importante del argumento del otro equipo y demostrar que no tiene sentido. Habida cuenta de que hay que pensar con rapidez, se trata de uno de los aspectos más estimulantes y gratificantes del debate.
- *Seleccionar los puntos importantes* — Tratar de refutar los puntos más importantes del argumento de los contrincantes. Los participantes en el debate comprobarán que cada vez es más fácil. El momento oportuno para encontrar esos puntos es cuando el primer orador del otro equipo resume las intervenciones del resto de sus componentes, pero no hay que refutarlos hasta que el otro equipo los haya expuesto.
- *Jugar limpio* — Es decir, no criticar a los oradores sino sus argumentos.

El orador individual

Cada orador dispone de muchas técnicas para desarrollar su discurso, pero hay tres aspectos esenciales: la materia, el método y la manera.

Materia

La materia es lo que dice la persona. Es la sustancia de un discurso. La materia se dividirá en argumentos y ejemplos. Un argumento es una afirmación: "El tema está en lo cierto (o no, si se trata del equipo contrario) porque... y se da el argumento. Por ejemplo, si el tema es "Hay que cerrar los zoológicos", un argumento puede ser "Hay que cerrarlos porque se confina a los animales".

Un ejemplo es un hecho o una prueba que apoya el argumento. En el caso del argumento anterior, el ejemplo podría ser "... y en la jaula del zoológico urbano, los leones sólo disponen de 200 metros cuadrados mientras que en su ambiente natural disponen de 200 kilómetros cuadrados". Todo ejemplo debe corresponder al tema tratado.

Sin embargo, la materia no debe limitarse a una larga lista de ejemplos. No se gana un debate creando la lista más larga de hechos. Los hechos son como los ladrillos de un muro, si no están debidamente unidos con cemento no sirven para nada. Tampoco puede ganarse un debate demostrando que algunos de los hechos presentados por la oposición son erróneos porque es como si se quitaran algunos ladrillos del muro, cuando lo que hay que hacer es refutar los argumentos principales del contrincante para que el muro se derrumbe.

Método

Si la materia es lo que se dice, el método es cómo se organiza el discurso.

- *Trabajo de equipo:* Para que este trabajo funcione tiene que haber unidad y lógica. La unidad surge cuando todos los miembros del equipo conocen bien la definición, lo que han dicho los demás oradores y la posición del equipo. Cada miembro del equipo debe reforzar esa posición y ser coherente con lo que ya han dicho, y con lo que van a decir los demás.
- *Trabajo individual:* Cada orador estructurará bien su discurso. Lo primero es que los oradores tengan una idea clara de sus propios argumentos y de los ejemplos que utilizarán para apoyarlos. A medida que vayan hablando, harán una división clara entre un argumento y otro, y harán saber al auditorio cuando pasan al siguiente. Este proceder es sumamente importante. Los oradores siempre tendrán presente que aunque ellos sepan exactamente lo que están diciendo, los demás nunca lo han oído y, por lo tanto, deberán ser muy claros.

Las intervenciones deben estar bien organizadas en términos de tiempo. Los miembros del jurado pueden intervenir si los oradores hablan simplemente para hacer tiempo.

Manera

La manera es cómo se presentan los argumentos y hay varios aspectos que los oradores deben conocer. No hay modelo, pero podemos dar algunas pautas.

- *Fichas:* No poner el discurso entero en fichas. El debate debe ser animado entre los dos equipos y entre éstos y el público, no se trata de leer un discurso. Las fichas deben cumplir la misma función que el apuntador en una obra de teatro.
- *Contacto visual:* Si el orador mira al público, captará su atención. Si se pasa leyendo sus fichas o mirando por encima del público, no tardará en perder dicha atención. Cuando se establece el contacto visual, también se establece el contacto emocional y mental.
- *Voz:* El orador puede hacer mucho para educar su voz. Se servirá del volumen, el tono y el ritmo para destacar los puntos importantes. Una intervención repentina y altisonante confundirá al auditorio mientras que si se habla pausado, el auditorio escuchará con atención.
- *Movimientos:* Se harán ademanes deliberadamente y con seguridad en sí mismo. El orador moverá la cabeza y el torso para mantener el contacto visual con el auditorio. También podrá desplazarse, pero siempre tratando de no perder la atención del público; si prefiere quedarse en el mismo lugar, debe demostrar seguridad en sí mismo.
- *Gestos nerviosos:* Se evitarán a toda costa. Revolver las fichas, jugar con un mechón o caminar nerviosamente distraen al público. El orador pondrá todo su empeño en captar la atención del auditorio y no permitirá que nada desmerezca sus dotes de persuasión.
- *Dicción y vocabulario:* No se trata de un ejercicio de gramática ni de elocuencia. Los oradores tratarán de evitar ser demasiado informales, pero tampoco exagerarán en el otro sentido. No ganarán puntos tratando de utilizar palabras grandilocuentes. Además, deberán redactar su propia intervención para ir entrando en el espíritu del debate y desarrollar sus propias aptitudes.

Apreciación

La apreciación está a cargo el jurado. Cada miembro califica según un modelo. Por ejemplo, habitualmente, el máximo es 100 y ese total se desglosa como sigue: 40 por la materia, 40 por la manera y 20 por el método. Ahora bien, los jóvenes no deben preocuparse por la cantidad de puntos; lo que cuenta es que participen y desarrollen una aptitud que les será útil en su vida escolar y universitaria, profesional y social.

Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC)

Proyecto INT/99/M06/ITA financiado por el Gobierno de Italia

 ¡Alto al trabajo infantil!

Producción: Centro Internacional de Formación de la OIT, Turín, Italia,
en colaboración con el



ISBN 92-2-313240- 1

